



nes evalúan su trabajo oyecto Cien Municipios de paz

s de paz... una apuesta por la vida



Especial reconocimiento merece la experiencia de los Municipios del Alto Ariari (Meta) que están asociados para trabajar conjuntamente por el desarrollo, la reconciliación y la paz de sus comunidades.

El propósito central del proyecto pretendía estimular desde las comunidades el desarrollo de procesos de participación ciudadana en experiencias de convivencia pacífica y su influencia en asuntos de interés público, lo mismo que el impulso de "territorios de paz"; ese propósito se cumplió en casi todos los territorios.

Sin embargo es importante señalar varias preocupaciones sobre todo en las actuales circunstancias, donde la ruptura de las conversaciones entre el Gobierno y la Farc, propició un recrudecimiento de las acciones bélicas y una mayor degradación de la confrontación armada, generando desplazamiento forzado, destrucción de poblaciones, zozobra y miedo.

Vale preguntarse hoy si la tarea de los ciudadanos, las instituciones, los gobiernos regionales, etc., no es otra que movilizarnos para exigir a los armados "parar la guerra ya", ¿territorializar la paz, o desterritorializar la guerra? Para romper el cerco de la barbarie y superar el miedo.

Al cerrar este capítulo de trabajo por la paz, rendimos un homenaje a las personas que han sido víctimas de la confrontación armada, en especial a aquellas que en los distintos territorios han ofrecido su vida por la imposición de la paz, como el amigo Arcesio Quiroga, demócrata formado en las luchas populares de Bogotá en los años setenta, concejal del municipio de Roncesvalles (Tolima), y líder del proyecto municipios de paz, víctima de la incomprensión de los actores en confrontación.

Región Antioquia y Eje Cafetero La veta de la lucha por la paz



Carlos Iván Lopera Lopera Coordinador Regional del Proyecto

Los mineros gastan mucho tiempo y enormes recursos físicos para encontrar la veta que les garantice fortuna y bienestar; al igual que esos mineros, nosotros buscadores de tiempos de reconciliación y progreso para Colombia, encontramos en las comunidades, municipios y territorios de paz la veta esperanzadora. Camino no fácil pero seguro a la paz y a la reconciliación nacional.

Salimos del espejo de la desgracia nacional cotidiana para evidenciar el camino que trazan las experiencias de paz construidas en el silencio y en la soledad: allí está viva la esperanza. Se ha ganado en procesos de construcción de paz, hoy se ven más que ayer; vamos de la movilización a la organización, y de la organización a la reconstrucción de un país válido para los sueños.

A partir de los procesos se está construyendo municipalidad para la paz y no para la gue-

rra; los alcaldes y gobernadores están entendiendo que deben defender a sus ciudadanos, y que han sido elegidos para servir a la paz en la construcción de la vida.

El proyecto "Cien Municipios de Paz" buscó valorar el trabajo de los alcaldes, que con su gestión convierten el poder municipal en servicio y entrega, para que no muera la democracia local, el territorio municipal y la vida cotidiana, que inspiran sus procesos en la Carta Constitucional, en particular en los artículos 3º y 22º.

La veta esperanzadora fue encontrada; sus frutos son hoy posibles y reales: acuerdos humanitarios regionales, Asambleas Municipales Constituyentes, ejercicios de resistencia civil no violentos, consejos de conciliación, asambleas comunitarias y declaraciones de territorios de paz, son la fortuna de los mineros llegada a los constructores de paz que encontramos en la experiencia de Municipios de Paz la oportunidad de hacer crecer el movimiento de paz en Colombia.

